

■ Se confirma el carácter binacional de Insite97

Trabajar en la *meritita* frontera, apuesta del artista Louis Hock

■ La Casa de la Cultura de Tijuana tiene una *gemela* en Yuma, Arizona

copio propuesto para la *Casa pegada*, de la tijuanaense Colonia Libertad. Daniela Rossell (DF, 1973) también "arrastró los pies", como se dice en inglés, con su instalación *La novicia rebelde*, en el teatro Balboa de San Diego.

Con entusiasmo, Manolo Escutia (DF, 1940), radicado en Tijuana, habla de la "pelea" que arregló para el Cortijo San José, lo que alguna vez iba a ser un palenque de gallos, también en el área de Playas de Tijuana. Para los que se fueron con la finta de que las cuatro monumentales figuras, colocadas en los puntos cardinales, tienen que ver con el box, Manolo corrige que su pieza se basa en el juguete mexicano. Aunque no quiere dar nombres, dice que la "pelea diaria" se da con el burócrata, las instituciones, los vecinos, la *Migra*, hasta con uno mismo. A Manolo le gustaría que el espacio se rehabilitara para dar cabida a proyectos "más abiertos" que tal vez no tendrían lugar en una casa de la cultura.

Desde la cima de un cerro, la Casa de la Cultura de Tijuana (CCT) proporciona una panorámica binacional. Su directora María Cristina Rodríguez informa a los visitantes que el edificio construido entre 1929-30, y que alojó la Escuela Alvaro Obregón, tiene un hermano gemelo en Yuma, Arizona, desafortunadamente despojado de toda reminiscencia de su origen arquitectónico.

Al parecer en el futuro próximo la CCT contará con el apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes para rehabilitar algunos de sus espacios y establecer una galería en forma, entre otras cosas.

El buen vecino

Sin duda la instalación más impactante de la casa es *El buen vecino*, del dominicano Tony Capellán (1955). Conforme uno baja la escalera al oscuro salón de danza, un sensor activa la piezas. Con un gran ruido una sierra eléctrica comienza a recorrer

incesantemente en medio de una larga mesa de madera, primero en dirección de una de las grandes sillas colocadas en sus dos extremos, y luego de regreso hacia la otra. El mensaje no podría ser más claro.

Otra pieza sutil, pero bien lograda, fueron los dos pares de columnas que la canadiense Spring Hurlbut (Toronto, 1952) colocó en los descansos de las dos escaleras que tiene el edificio. Si el par denominado "columna serpiente" provocó comentarios del estilo de "hay que tener cuidado cuando se trata de serpientes en México", nadie puso en duda la belleza de "auto-sacrificio", una columna "virtual" en donde la "columna vertebral" de la víctima le da vuelta al capitel, mientras

que los huesos de sus pies descansan sobre su base.

En otra sala de la Casa de la Cultura de Tijuana, Miguel Calderón (DF, 1971) presenta un video sonoro que mezcla grabaciones de *death metal*, con ovnis, chicas echando clavados en albercas y hombres con metralletas. También se incluye un álbum con fotografías que Calderón tomó durante un viaje en un taxi ecológico desde el *deje* hasta Tijuana. En otro salón, el venezolano José Antonio Hernández-Diez (1964) colocó una larga mesa recubierta de lámina cuya superficie hay que pegar con unos bates especialmente adaptados. De la mesa emanan sonidos urbanos que el artista propone como una partitura binacional.

Bueno, como comentó Manolo Escutia, no todo el mundo logra el doble objetivo de conjuntar la pieza con el espacio.

Como comentario final diremos que una condición para que Marcos Ramírez *Erre* (1961) pudiera colocar un monumental caballo bicéfalo de Troya en medio del cruce a Estados Unidos, fue que el cuerpo del animal no estuviera totalmente cerrado.